

Año XV

Núm. 2

Valencia Julio-Agosto de 1935

GALERÍA

Revista bimestral de Artes Gráficas



GRÁFICA

Director propietario: B. VIZCAY LEÓN

G. SALCEDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

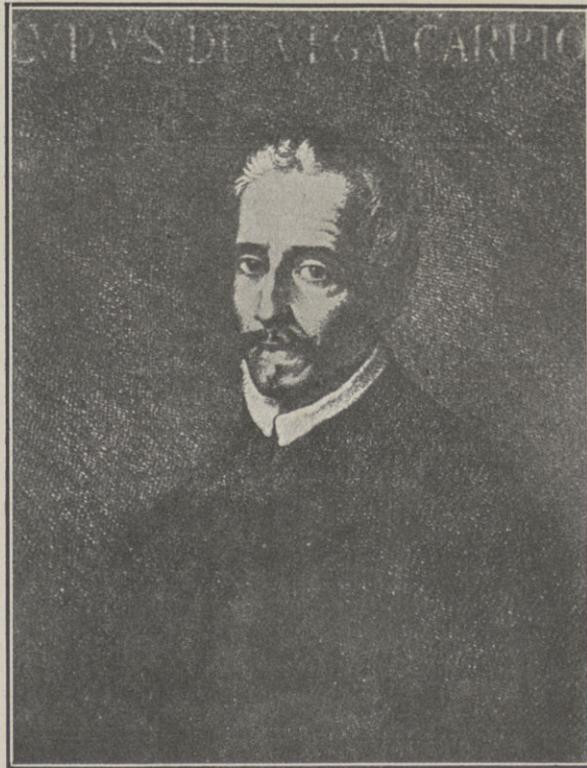
Valencia un año.	4	Ptas.
Número suelto.	0'60	"
En provincias un año.	5	"
Número suelto.	0'75	"
Extranjero un año.	6	"
Número suelto.	1	"

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

B. VIZCAY LEÓN

Avda. Benito Pérez Galdós, 78

VALENCIA (ESPAÑA)



A FÉLIX LOPE DE VEGA Y CARPIO
EN SU CENTENARIO

Efemérides-1505-Fallecimiento de Schoeffer

Pedro Schoeffer, impresor alemán, es elemento destacado e histórico en cuanto se relaciona con la invención de la imprenta. Algunos autores le han querido colocar en el rango de verdadero inventor, pero hoy queda ya descartado tal supuesto. § Schoeffer nació en Gernsheim, junto a Darmstadt, entre 1420 y 1430. Estudió en la Universidad de París, donde fué copista y calígrafo hasta 1449. En 1455 había ya regresado a Maguncia y figuró en el proceso de Juan Fust contra Gutenberg. Queda descartado, como indicamos antes, que Fust ni Schoeffer sean el inventor de la imprenta, gloria que corresponde en su mayor parte a Juan Gutenberg, según declaración del propio hijo de Pedro Schoeffer en el prefacio de una traducción alemana de Tito Livio, impresa por él en 1505, en Maguncia. § La participación que se atribuye a Schoeffer en el descubrimiento de Gutenberg, parece reducirse a la sustitución de los caracteres grabados a mano por los fundidos, detalle importante, pero no esencial, en el invento.

En 1457, tres años después de haberse separado Gutenberg y Fust, se unió éste con Schoeffer, y sus nombres aparecen unidos en la edición de varias obras, entre ellas «Durandi Rationale», «Psalmorum codex», «Constitutio-
ne papee Clementis V» y otras, impresas de 1457 a 1460. § Del cotejo entre las «Cartas de indulgencia» que se editaron antes de la separación de Gutenberg y Fust con las impresiones de después de la unión de éste con Schoeffer, no se ven adelantos en la fundición de los caracteres; de aquí se deduce que estando aún unidos Gutenberg y Fust inventó ya Schoeffer, o tal vez el mismo Gutenberg, el ca-

rácter pequeño de las «Cartas de indulgencia» y los dos caracteres grandes «de forma» que aparecen en estas obras. § Lo que parece seguro que sea innovación de Schoeffer es la impresión simultánea y a dos colores en los adornos de las grandes letras iniciales. Se dice que tal vez a estas acertadas colaboraciones se debió el que Fust concediese a Schoeffer la mano de su hija Cristina en 1463. Suegro y yerno fueron luego a París para montar allí una casa de venta de las Biblias, pues en la explotación industrial del invento tenía una gran importancia la organización del despacho de los ejemplares. Así es como Schoeffer y su cuñado Conrado Hauneguis establecieron su gran despacho de libros en Francia poco después.

Parece que Fust empezó vendiendo las Biblias impresas como manuscritos, superchería que le hizo ganar mucho dinero, ya que cobraba de 40 a 50 coronas por ejemplar, lo que constituía un gran negocio. Al descubrirse el engaño llovieron las reclamaciones de rebaja de precio, y se desarrolló una marejada de indignación de los compradores que obligó a Fust a huir a Estrasburgo. § Regresó a París en 1466, y falleció de la grave epidemia que la Historia en ese año registra. Dos años después pasó también Schoeffer a París, donde ya se estableció con su familia, según se comprueba con los documentos siguientes: § Primero: Carta de pago de 20 de julio de 1468 a los pensionarios del colegio de Antún del importe de 15 escudos de oro por un ejemplar en vitela de la «Secunda secundae», de Santo Tomás, impresa por él en 1467. § Segundo: En 8 de noviembre de 1471 aparece esta inscripción en el necrologio de la Abadía de San Vitor: «Aniver-

sario de los honorables Pedro Schoeffer, Conrado Heulif H. Hauneguis, asociado de Pedro Schoeffer y Juan Fust, ciudadanos de Maguncia, impresores de libros, y de sus esposas, hijos y parientes; los cuales Pedro y Conrado han dado las «Epístolas de San Jerónimo», en 1470, impresas en pergamino por la suma de doce escudos de oro que los dichos impresores han recibido de manos de don Juan Nicolay, abad de

la iglesia». § También hay un obituario de los dominicos de Maguncia registrando que en 1473 Pedro Schoeffer, Juan Fust y su esposa Margarita fundaron allí otro aniversario por cuyo importe dió al convento de los dominicos un ejemplar de las «Epístolas de San Jerónimo» y otro de las «Clementinas». § Se deduce de aquí que Schoeffer volvió a Maguncia, donde siguió trabajando en su gran imprenta, siendo juez en dicha ciudad desde 1489, según se desprende de actas que signa con su sello.

En 1502 publicó Schoeffer su último libro, asociado con Conrado Heulif, el hijo de su socio anterior.

Nota bibliográfica elemental

No confundamos, la nomenclatura del libro, es en su síntesis, la siguiente: LIBRO.—Reunión de muchas hojas de papel, vitela, etc., ordinariamente impresas, que se han cosido o encuadernado juntas con cubiertas de papel, cartón, pergamino u otra piel. OBRA.—Trabajo literario completo, bien se encierre en un solo libro o en varios. TOMO.—Cada una de las partes en que suele dividirse, para su más fácil manejo, las obras impresas, o manuscritas de cierta extensión y encuadernadas por lo común separadamente. VOLUMEN.—Cuerpo material de un libro encuadernado, ya contenga la obra completa o una o más partes de ellas, y entonces es sinónimo de tomo, o ya la constituyan dos o

más escritos diferentes. FOLLETO.—Obra impresa que no consta de bastantes hojas para formar un libro. La ley de Imprenta señala como límite entre «folleto» y «libro» el número de 200 páginas. FASCÍCULO.—Cada uno de los cuadernos impresos en que se suele dividir y expender una obra que se publica por partes o por entregas.

La práctica, por si sola, falla

La mera práctica que durante el ejercicio de una labor se adquiere, no representa siempre, según Babenco, un avance ni mucho menos un conocimiento exacto de la profesión que se sigue. Consideramos, pues, que la práctica es la que hasta ahora ha imperado en las artes, y que los capataces y especialistas estudiosos y geniales que hagan de su labor un arte y una misión son aun contados; se arguye que es menester no solamente fomentar el arte y estimular el espíritu de iniciativa de los citados colegas, sino dotarlos de máquinas buenas, «más buenas que ellos» que con sus propios méritos fabriles remedien las deficiencias de las imperfecciones técnicas de los hombres.

EL LIBRO que propicia las enfermedades de la vista ha sido inventado. ¿Por un norteamericano?, no. ¡Por un inglés!... Efectivamente se sabe que el almirante inglés Bradley A Fisker, según el *Petit Parisien*, ha ideado un nuevo sistema de libros, cuya patente adquirió una importante firma editorial londinense. Por dicho sistema los libros tendrán el tamaño de un cuadernillo de papel para cigarrillos. Los caracteres de imprenta, reducidos por la fotografía, si bien son ilegibles a la vista, adquieren las proporciones normales al leerlos a través de un vidrio especial de que está dotada la cubierta. Bien pronto, pues, gracias a este sistema, será posible llevar consigo mismo, en el bolsillo, el contenido de una cuantiosa serie de gruesos volúmenes.

Elementos para la construcción Tipográfica

Desde el preciso momento en que se estableció la primera imprenta en el mundo, todo elemento fabricado para la construcción en la tipografía ha sido útil hasta la hora presente en las diversas épocas en que se ha desenvuelto este arte privilegiado. Desde entonces hasta 1925, cualquiera que observara los catálogos de las casas productoras de material, veía con satisfacción: tipos, viñetas, orlas, iniciales, etc., etc., desde estilos clásicos hasta lo diseñado por los artistas en las diferentes épocas por las que se ha desenvuelto la tipografía. Y todos estos elementos constructivos han podido ser vendidos con satisfacción de los proveedores; habiendo sido aprovechadas las matrices fundideras sin que éstas fueran un mal negocio el sacar a la plaza nuevas producciones estilistas ya de tipos como de viñetas, etc., etc. § A partir de 1925, la cosa ha variado y ser fundidor de tipos, a nuestro entender, es un mal negocio; hay que hacer un gasto muy importante para un escaso número de años, después de los cuales, todo esto fabricado en el presente, no va a servir para nada, nadie lo va a utilizar, va a ser *letra muerta*. § Y no vayan a culpar de estas modas pasajeras a las imprentas, si no a ellos mismos, que con el afán de negocio propagan y recomiendan la necesidad de estas *novedades*, que a la postre han de quedar almacenadas por tiempo indefinido, una vez se reaccione y se entre en el verdadero cauce de la tipografía artística. § Una fiebre morbosa ha invadido la nueva moda de la extravagancia, más costosa su ejecución y más difícil, si se entienden bien sus normas para crear el arte, y sin embargo la utilizan creyéndola de fácil ejecución, y por ello

vemos tras de lo extravagante, lo inexplicable o sea la negativa ejecución de las producciones antiestéticas, sin base ni concierto dentro de las manifestaciones plásticas... Y para qué seguir comentando los derroteros que vamos siguiendo con la moda establecida y creada por alguien, que quiso en un momento determinado dar una producción estudiada, corregida y aumentada para dar una demostración de los ardites de que era capaz dentro de las artes plasmadas en las que podemos sustituir una eme (M) por las pirámides de Egipto, pongo por caso; poner el punto a la vocal (i) mayor que es la letra en sí, esto es, como una caña sosteniendo una bola de hierro en proporciones mucho mayores, la cual de ser real, besaría el suelo en unos segundos.

Estos alardes, que no es nada extraño que se produzcan y que siempre se han producido, quedaron y deben quedar aislados. § Y no se nos diga como defensa de ello que no entendemos de estas cosas nuevas, por cuanto no vemos más novedad (como sistema) en esta moda que la extravagancia en su ejecución, constituyendo en general una serie de geroglíficos en los que hay que volver los trabajos en todas direcciones para poder leer y entender su contenido (cosa fácil para los que en el pasado siglo confeccionábamos trabajos mucho más difíciles).

Y este desconcierto terminará en cuando aparezca otra juventud, que con una nueva norma (mejor o peor) se imponga sobre la actual y acabe con esta insensatez que nos rodea.

Ahora lo que nos resta es intensificar las buenas normas estéticas y enseñar a producirse con arte, pero con el verdadero arte, para hacer renacer la buena tipografía, como merece ser nuestra profesión. § V. L.

Historia y evolución del Libro



La encuadernación es un arte tan antiguo como el libro. Grecia, tres siglos antes de nuestra era transformó el libro enrollado por cuadrado y todo con el fin de condensar más materias en menos volumen; entonces se hicieron precisos los estantes de los libros para su mayor cuidado y ordenación. § Los romanos adaptaron esta forma de libros, que aderezaron en cuadernos de 4 a 6 hojas de vitela o de papiros plegados y encajados; estos cuadernos los cosían sobre nervios de buey o correchuelas enrolladas, y es bueno de notar que en el modo de formar el libro y la costura ha variado muy poco después de varios siglos. § De la transformación del libro de enrollado a cuadrado fué el punto de partida de las palabras religar y religare, ésta de origen latino y que se aplicó al obrero encargado de revestir el libro. Bajo el Imperio Romano la ornamentación del libro cuadrado era muy simple y consistía en marcar algunos filetes gofrados o también en color, y en el centro de la tapa se aplicaba un medallón representando en efígie el emperador reinante o personajes de la época; cuatro clavos y cantoneras de metal completaban su decoración, pues todo esto solidificaba la encuadernación. § El libro cuadrado en la época romana no fué sino una excepción; el libro enrollado era más cómodo y por supuesto más fácil de llevar; el libro cuadrado fué destinado para la transcripción de leyes y decretos del Imperio Romano. § La encuadernación es un arte que contribuye no solamente a su conservación sino también a su embellecimiento y su lujo llegó a provocar la admiración de unos y la vituperación de otros, principalmente de

Jerónimo, que vivía en el siglo IV y nos refiere que se hallaban adornados con piedras preciosas. § El arte del encuadernador se limitaba en ordenar, prensar, coser el libro sobre nervios y la formación de sus cubiertas; la ornamentación de sus tapas era labor destinada a los monjes de algunos monasterios por privilegios, pues ellos solos estaban autorizados en aquella época, al menos hasta el siglo XII, y en dichos monasterios, en virtud de los mismos privilegios, se dedicaban a curtir pieles para la encuadernación; esto era en aquel tiempo sin progreso, y más tarde una necesidad la aplicación de las pieles para la encuadernación. Los monjes encuadernadores, ayudados por los monjes grabadores, fueron los primeros en aplicar adornos grabados sobre las pieles que cubrían los libros, de ahí viene el nombre de hierros monásticos. § Las primeras encuadernaciones en piel datan del siglo XII y son todavía raras, y en el siglo XV están en lugar prosperante; las encuadernaciones aplicadas a los primeros libros impresos, designados con el nombre de incunables, en los que están también comprendidas todas las obras que llevan fechas del siglo XV. § Una colección de los Príncipes de Aremberg encierra modelos de encuadernaciones monásticas verdaderamente admirables, tanto en el aspecto material como en el artístico; algunas de estas encuadernaciones de las que sólo subsisten restos, han sido reparadas con suma inteligencia y mucha exactitud por prácticos que las conocían a fondo. § En el siglo XVI entra en una era magna la encuadernación con Aide Manuce, impresor veneciano creador de la ornamentación que sirve de punto de partida para las hermosas encua-

dernecciones que ejecutó Juan Grolier, ministro del tesoro en tiempos de Francisco I; nació en Lyon en 1479 y murió en París en 1565; su nombre pasará a la posteridad en los anales de la encuadernación. Los demás adornos por Alde se aplicaron a las encuadernaciones tal cual habían sido concebidas; Juan Grolier los hizo aligerar con sus típicos azurés que tanto les

agraciaban. § El gran Grolier tuvo por contemporáneo a Tomás Maioli, aficionado en el arte del libro, y entablaron relaciones y concurren en gran parte a ejecutar las obras inmortales que nos han legado. Es a Tomás Maioli a quien se deben los Aldes vacíos para aplicarles luego diversos colores de piel; al fin del siglo XVI hallamos muy bellas encuadernaciones.

Luego en el siglo XVII, se destaca un nombre para los bibliófilos con el (pseudónimo) «Le Gascon», de talento muy personal y todos sus adornos a tres filetes son modelo de elegancia y originalidad. Después salieron Padelaup y Derome, éstos más que encuadernadores eran libreros, a excepción de Pedro Padelaup, que era un excelente dorador y al propio tiempo grabador. § Ya en el siglo XVIII se destacó Juan Le Monnier, encuadernador del Duque de Orleans. § En el siglo XIX no se produjo ningún género propio que pueda caracterizar aquella época, por eso permanecieron inactivos la mayoría de aquellos maestros encuadernadores. Y en pleno siglo XX se puede asegurar que, sin haberse creado ningún género, se ha ido al máximo de perfeccionamiento, y en nuestros días el arte del encuadernador sigue con gran afán su cauce, saliendo ciertos artistas elevados y penetrados de su misión y recobrando las tradiciones artísticas del pasado, y también los artistas encuadernadores se han dedicado a resucitar el arte antiguo, guiados por los bibliófilos documentados con la historia del libro. § La ornamentación del libro en-

cuadernado ha sido siempre un estudio, no solo para los prácticos, sino también para los que se interesan por nuestro arte. § Es sutil para el trabajador, deseoso de ejercer su arte con decoro, conocer la historia y sus tradiciones.

Todo encuadernador está obligado a poseer algunas nociones de bibliografía y darse cuenta del valor artístico de la obra a él confiada y contribuir a su embellecimiento. Lo importante es que todo obrero encuadernador posea ciertos conocimientos que guíe sus manos con inteligencia, para producir y llevar a término la obra deseada. § Pongo término este trabajo con el sólo fin de que salgan obreros artistas y al propio tiempo hacerles conocedores de tan bello arte del libro, pues de él dependerá la cultura en el futuro. § *Mariano Monje.*



Exposición de libros de arte

En el Fomento del Trabajo de Villanueva y Geltrú, un editor inteligente, Gustavo Gili, expuso con sus obras de arte el adelanto del Arte de imprimir. En esta exposición figuraban las «Ediciones de la Cometa», libros de arte; «El Teatro Ruso», y «El Teatro y el Cinematógrafo Norteamericanos»; «Los Miniaturistas españoles»; «El romántico en Cataluña»; las «Artes industriales», y otros libros de gran valor.

La exposición fué inaugurada con una conversación literaria de María Luz Morales, quien glosando el interesante tema «El Gran Escenario del Libro», sacó a la luz de ese escenario a diversos personajes: autor, actores, realizador, decorador, editor, espectador... Elogió la Historia del Libro, marcando las etapas de su progreso y dedicando especial atención al nacimiento y desarrollo del elemento decorativo, desde los lejanos días de los miniaturistas e iluminadores.

Después fué servido un delicado «lunch».

EDUARDO ROSENLO

Telephone: 16.713

, 11.631 (private)

Cables: CEPA

Bentley's Code

FRUIT EXPORTER

13, Alfredo Calderón

VALENCIA

Fábrica
de libros
rayados

Vda. de

Almacenes de
Papel y Artículos
de Escritorio

Pedro Pascual

Teléf. 10612
Apartado 92

IMPRENTA
PAPELERIA
DESPACHO:

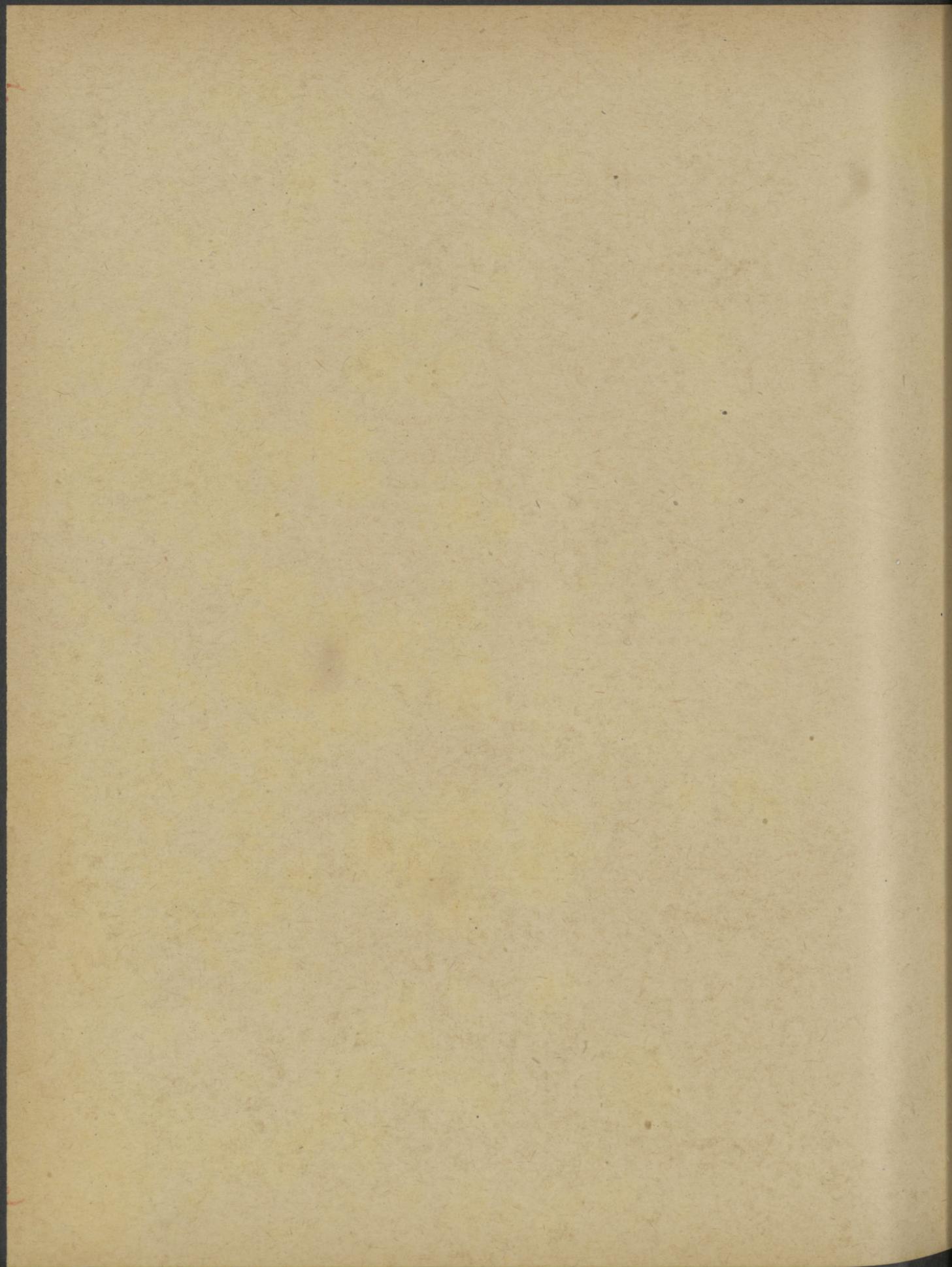
Pablo Iglesias, 10



Talleres: San Pedro Pascual, 13

Almacenes: { Abate, 3
Juan de Mena, 25
Angel Guimerá, 71

VALENCIA



Para vencer los obstáculos en la impresión

Las arrugas en los pliegos, es esta, otra de las dificultades que se presentan en la impresión. Hay un buen número de formas, que el maquinista ha de saber cómo se colocan en la máquina (además de las normas ya dichas), para la mejor toma de tinta; porque se pueden formar arrugas durante la impresión; tales son las que van orladas o cerradas de viñetas, o con filetes. En estas formas se ha de procurar que esas páginas cercadas vayan colocadas a entrada de pinzas. § La mayor parte de esas arrugas aparecen en papeles resecaos y delgados. Si el papel es suave, o que se amolda por la acción de la humedad a la vuelta del cilindro, no es fácil que se produzcan arrugas. Por eso, se recomienda que en el cilindro no haya exceso de arreglo, o éste no sea demasiado blando; porque como el papel reseca no se puede amoldar al cilindro, si además tiene los inconvenientes del arreglo será más que imposible que se imprima sin arruga. § Para vencer esta dificultad, se procurará que el arreglo sea duro y con poca presión; de este modo es más fácil la adherencia del pliego y se evite las arrugas; y el que la página cercada vaya a entrada de pinzas evitará también la arruga, pues en este lugar queda siempre mejor adherido el papel que en la última página. § El buen acondicionamiento de papel evita también estas arrugas. Cuando ocurre que, en una tirada, un pico de papel sale bien y otro con arrugas, muy bien puede ser efecto de que el primero esté húmedo, y el otro reseco. § Sin embargo, no es fácil acertar siempre de donde provienen las arrugas, pero está generalmente adoptado que el exceso de alzas en el cilindro y el revestimiento blando

es la causa más común de ello, pues sabido es que disminuyendo alzas, se remedia este defecto.

Si hecho el arreglo, aparece este inconveniente, se puede eliminar, pegando dos o tres cartulinas en la parte donde se produce la arruga; también se puede evitar cortando el pico que recubre por los medianiles, para que quede bien liso. Y si no desaparece, se puede poner un lingote alto en la parte donde se produce la arruga, de modo que éste no toque a los rodillos, para por medio de cartulinas recibir presión, para que desaparezca la arruga. § Siempre que entra en la máquina una forma de estado de tamaño grande, cercada con filetes de media caña, es casi seguro que se produzca alguna arruga; y más, si en el pie hay muy poco margen. Se puede remediar haciendo que la parte que lleva poco margen vaya a entrada de pinzas, y la parte de cabeza, que siempre lleva algún título, a la parte de salida. § Si en ambos lados es de poco margen, cuídese de imprimir con poca presión y que en la cama se ponga pliegos de cuerpo, prescindiendo de los delgados; y se evitarán así las arrugas. Pero si, así y todo, se produjeran, en la parte donde aparecen se pone un pliego de resma o papel de barba con cinco u ocho dobleces, colocado desde las guías hasta la varilla inferior, que sostiene las falsas cintas. Así tienen que quedar completamente eliminadas las arrugas. § Téngase presente que con toda orla que en el centro tenga presión a causa de algún grabado que va en el centro, o mucha letra, si no se elimina ésta presión del centro, se producirá arruga; y se evitará, si se procura que se haga la menor presión posible; porque la presión del centro estira el papel, y eliminada ésta, desaparece la arruga.

El mismo efecto suele suceder en muchas formas de texto, que al empezar la tirada causan arrugas en los lados de las últimas páginas. En este caso se miran bien las pinzas de qué modo cogen el pliego, y se hallará la causa, en que el extremo donde se arruga está flojo, arreglando de modo que las pinzas cojan con la misma

tensión. § También se producen estas arrugas en las máquinas de presión plana, por que la forma está completamente cercada con filetes; se remedia procurando que el aire, que allí se reconcentra, salga por alguna parte. En formas de algún tamaño, que es en las que más se producen éstas, se ha de hacer que el aire salga por entre las imposiciones; de otro modo no se puede efectuar el tiraje. § Las rá-

fagas de humo y patas de araña de los grabados tienen su origen en su estiramiento, que se produce en una parte de papel, habiendo otra parte que imprime con regularidad. Cuando éste se produce es porque el grabado está demasiado alto y por su mayor proximidad al cilindro marcha con más rapidez (como ya se dijo), arrastrando por delante lo que encuentra y formando, como es consiguiente, la arruga. Esto que es de fácil arreglo al principio, tiene mucha dificultad a mitad de tirada y hace perder mucho tiempo para rebajar el grabado y aumentar la

presión en la cama. § Las láminas o grabados de celaje, siempre que se tiren aparte o no impidan el orden de las páginas, se pondrán de modo que el celaje, que es la parte de menos presión, venga a la entrada. De este modo se evitan las ráfagas, especialmente cuando el papel es delgado, pues la presión de los pies es en general más fuerte, y estirando el papel produce bolsas en la parte del celaje, que causan las ráfagas de humo. Esto se evita también imprimiendo con presión dura.

Tomás Persiva.

GRAMÁTICA CASTELLANA

PARA USO DEL TIPÓGRAFO

por MIGUEL LOZANO RIBAS

Un volumen en 4.º de 252 páginas . . . 8 ptas.

Editorial Marín, Provenza, 273--BARCELONA

Las publicaciones pedagógicas

En una importante publicación inglesa, el profesor doctor Aleixandre, del Teaters College, firma un interesante trabajo acerca de aquellas Revistas de Pedagogía que el articulista califica de «ricas en vitaminas profesionales» y que estima que los maestros deben leer para su provecho. § El articulista, fundándose en

observaciones y estudios propios y en examen metodizado de revistas pedagógicas, viene a decir poco más o menos: § «Todas estas Revistas de Pedagogía tienen una condición esencial, muy digna de ser tomada en cuenta: hacen pensar. Profundizando en el análisis de esta condición parece que ella es debida a la atención prestada por dichas Revistas a asuntos de importancia o que merecen la pena de ser conocidos por los maestros». § Los artículos

a los que se concede importancia tratan de problemas fundamentales: teoría pedagógica, organización, métodos de enseñanza, etc. En tales Revistas se pasan por alto aquellos aspectos que vienen informados por propagandas puramente personales y «campufladas» por ínfimos procedimientos empíricos de enseñanza. Estas Revistas, «ricas en vitaminas profesionales», se ocupan, principalmente, — únicamente — de las necesidades pedagógicas educativas, de los problemas escolares, de los aciertos o de las faltas pedagógicas. Recogen ideas nuevas, eficaces, y dejan de interesarse y de interesar al lector por las preocupaciones de anteriores generaciones y si las anotan es tan sólo como dato comparativo

entre aquellos métodos caducos y las modernas interpretaciones. § Esta obra la llevan a cabo no inspirándose en un afán de novedad, sino porque reconocen la verdad y propagan de que en los modernos estudios se hallan muchas más probabilidades positivas que en las viejas teorías. § Las revistas pedagógicas «ricas en vitaminas profesionales» tienen autoridad y están bien escritas. Son estas revistas inteligente y científicamente críticas, y sus artículos, sus estudios, sus exposiciones, están fundamentados, constituyendo presentaciones ordenadas, acotaciones preciosas para la Pedagogía. § El articulista inglés termina sus comentarios ofreciendo una clasificación de las revistas «ricas en vitaminas profesionales», que es como sigue: aquellas que interesan especialmente a todos los maestros, que interesan especialmente a todos los maestros, aquellas que interesan especialmente a los maestros de Primera Enseñanza y aquellas que interesan especialmente a los maestros de Segunda Enseñanza. § No dispersando la atención del maestro, sino concentrándola en el estudio de aquellos temas que tratan más a fondo y más directamente de su actividad pedagógica, las revistas profesionales cumplirán con lo que propugna el profesor Alexandre. Muchas revistas pueden ser consideradas «ricas en vitaminas profesionales». Lástima que algunas de ellas no nos ofrezcan una absoluta especialización. Confiamos en que con el tiempo se logrará clasificar revistas pedagógicas al modelo de Alexandre.

JUAN MARCO

REPRESENTANTE DE LA CASA

RICHARD GANS - Madrid

P. Murcianos, 3, 3.º - Teléf.º 10.976 VALENCIA

De interés para las Artes gráficas

La Unión Patronal de las Industrias del Libro, Barcelona, llama una vez más la atención de los patronos de Artes gráficas y ramas similares sobre la conveniencia de dar cumplimiento a determinadas disposiciones de carácter social, atendida la intensificación que de un tiempo a esta parte se viene observando en el servicio de Inspección del Trabajo y el gran número de actos de infracción que este organismo viene levantando. Bastante conocido es el número de leyes, libros y disposiciones que los patronos tienen la obligación de tener expuestos en sus fábricas y talleres, pero, como decimos anteriormente, la frecuencia con que se vienen levantando actas de infracción, nos mueve a recordar el detalle de aquella obligación. § En todo taller o establecimiento debe estar expuesta, en lugar bien visible para los obreros y a disposición del servicio de Inspección, la siguiente documentación: Un libro de visitas. Un libro-registro del personal, con el lugar que ocupa en la plantilla. Un ejemplar del Código del Trabajo. La ley de la Jornada Mercantil. La Ley de la Jornada de Trabajo, o de las 8 horas. Un ejemplar de la Ley que regula el trabajo de las mujeres y niños. La Ley llamada de la silla. La ley del descanso dominical. La Ley de Accidentes del Trabajo y Reglamento para su aplicación. Un ejemplar de la Ley de Jurados Mixtos. Otro de la Ley de Contrato de trabajo. El R. D. de 25 de enero de 1909. El Reglamento de orden interior del establecimiento debidamente registrado en la Delegación Local del Consejo de Trabajo. Bases de trabajo del ramo de Artes Gráficas a que pertenezca el patrono, debidamente timbradas con el sello de Jurado. Un cartel indicativo de las horas de principio y fin del trabajo, y si éste se realiza por equipos, las horas de principio y fin del trabajo de cada equi-

po y las concedidas para el descanso durante la jornada de trabajo, no computables en ésta. Estos carteles han de ser visados por el Jurado Mixto y por la Inspección del Trabajo. Un cartel indicativo de los días y horas en que han de descansar los obreros, cuando el descanso sea colectivo, o bien dando a conocer a la totalidad del personal en otra forma más conveniente, aprobada por la Inspección del Trabajo, si las labores no se realizan ordinariamente en un local determinado; y, cuando el descanso no sea colectivo, dando a conocer al conjunto del personal, por medio de un registro, cuál es el régimen establecido para el descanso y cuáles obreros o empleados están sometidos a un régimen especial. § Es obligación también, que los patronos que tengan a su servicio obreros menores de 18 años se provean del triple certificado de edad, permiso paterno y permiso sanitario.

Alberto Sanchis Vilamajor

REPRESENTANTE DE

FALCK-ROUSSEL PARÍS-BARCELONA

Fábrica de Tintas para Imprenta y Litografía

Fundición Tipográfica Nacional, C. A.

MADRID - BARCELONA

"INTERPRINT" NEW-YORK

Pelayo, 13 Teléfono 16.664 VALENCIA

Hallazgo de un valioso manuscrito

Aun cuando la historia ha considerado siempre a los fenicios como los inventores del alfabeto, algunos descubrimientos arqueológicos recientes han probado que los fenicios obtuvieron su escritura alfabética de un sistema anterior, probablemente usado entre los israelitas. Esta es la opinión de Sir Charles Marston, arqueólogo inglés. § Entre los recientes descubrimientos arqueológicos obtenidos por la ciencia

y que arrojan una nueva luz sobre el origen del alfabeto, se encuentra el descubrimiento en el verano pasado de una nueva escritura entre las ruinas de un templo egipcio en el oriente cercano, que Sir Charles Marston explicó al ser entrevistado en Nueva York. § El nuevo escrito se encontró en una vasija de barro en Tell Duweir, que se cree ser la ciudad bíblica de Lachish, que queda situada veinticinco millas al sur de Jerusalén. La vasija fué desenterrada de entre las ruinas del templo. § El descubrimiento fué hecho por J. L. Starkey, miembro de una expedición arqueológica inglesa, de la cual Sir Charles Marston es uno de los miembros que la respaldan con capital. El estudio a que ha sido sujeto el nuevo descubrimiento ha revelado un eslabón en la conversión de la escritura sináutica en la escritura fenicia.

«En la opinión del padre Burrows y otras autoridades, el escrito de la vasija era un mensaje indicando que el vaso de barro era una donación o un ofrecimiento a Shur, Mut y Alat, las tres deidades cuyos nombres están asociados en el mismo orden en las tablas Ras-Shamra». Sir Charles dijo: § «Las tablas Ras-Shamra de Fenicia representan un esfuerzo en reproducir el alfabeto hebreo en la forma cuneiforme, mientras que la inscripción en la vasija lo representa en escritura sináutica, que fué más tarde adoptada en Fenicia. § »El presente descubrimiento parece demostrar que la forma más antigua alfabética de la escritura se encuentra en la península de Sinaí por allá en 1500 A. C. y tal vez mucho antes. La escritura Ras-Shamra, que se descubrió en Fenicia hace tres años, data aparentemente de 1400-1360 A. C. Esta escritura consistió de veintisiete caracteres cuneiformes. El alfabeto fenicio actual parece haber venido a estar en uso durante el reinado del rey Ahiram, 1250 A. C. § »La inscripción hallada en la vasija de Tell Duweir es un esla-

bón, según las pruebas que hemos podido descubrir entre la escritura de Ahiram. Las alusiones que se hacen a Moisés en la Ras-Shamra y la verificación de varias fechas históricas sugieren la probabilidad de que los israelitas hayan traído la escritura alfabética de la península de Sinaí a la tierra de Canaán, y que los fenicios descartaron su forma cuneiforme de escritura por el sistema más eficiente usado en la península de Sinaí.»



NOTICIAS

La Agrupación de Artistas Grabadores de Cataluña ha organizado una exposición de obras ejecutadas según las varias técnicas del grabado artístico. § Las exposiciones anuales de esta Agrupación son esperadas siempre con interés por los amantes del arte del grabado, arte que tan buenos cultivadores tiene en Cataluña.



La tipografía es el arte preferido en casi todos los establecimientos estatales de beneficencia o corrección, disponiendo algunos talleres montados a la moderna, con secciones de cajas y máquinas muy completas. § La Imprenta de la Casa de la Misericordia de Bilbao se ha colocado en los últimos años en un lugar destacado, disponiendo principalmente de una sección muy completa para la composición e impresión de obras. § Buena prueba de lo que decimos son los tomos de la Biblioteca de Derecho Positivo, editados por la casa Estanislao de Aranzadi, de Bilbao, y tipografiados en estos modernos talleres.



París, que es el centro más amplio del movimiento cultural, posee actualmente importantes bi-

bliotecas, con un total de unos 700.000 libros, que tratan de todas las actividades humanas.

La primera biblioteca municipal de París fué fundada en 1865; patrocinaron la idea un grupo de hombres selectos, entre ellos Lamar-tine y Michelet. § Entre las bibliotecas municipales de París hay que mencionar la biblioteca Fessart, que se dedica al suministro de libros en concepto de préstamo. La entrada es libre; el lector, después de haber acreditado su personalidad, puede llevarse en préstamo hasta dos volúmenes. Uno de estos libros, que se saca de la biblioteca a título de préstamo, ha de ser forzosamente una obra clásica o técnica. Los menores de diez años poseen un salón de lectura especial, con libros propios para su edad, predominando los libros de viajes, la lectura preferida de los niños en todos los países.

Las bibliotecas municipales de París están bajo el cuidado de 85 bibliotecarios, 100 subbibliotecarios y 130 subalternos.



Raro parecerá a nuestros lectores esta noticia informativa, pero en realidad se trata de una encuadernación con tapas de porcelana, ejemplar raro y curioso que se guarda en el Museo de Artes decorativas de París. § El libro lleva esta original encuadernación, ejemplar único seguramente en su clase, es una historia de la industria de la porcelana escrita por A. Jacquemart. Las tapas de porcelana fueron decoradas en azul, según un dibujo de A. Giraldon.



Un Museo de litografía muy interesante es el de Nueva York, abierto gracias a la generosa protección de los constructores de máquinas Fuchs y Lang. La litografía se halla muy bien representada en la casa dedicada a ella por unos entusiastas del Arte de Senefelder.

ESTABLECIMIENTO GRÁFICO
M. PIGNOLO

Compra venta de maquinaria usada
para las Artes Gráficas



Aceptaría representación de fabricantes de tipos y maquinaria del ramo para las Provincias del Norte



Córdoba, 2369/73
ROSARIO SANTA FE
República Argentina

Publicaciones Recibidas

Boletín Oficial	Madrid
Grafica Romana	Bugra (Rumanía)
Rassegna Gráfica	Roma
Bulletin Officiel	París
Helvetische Typographia	Basilea
Graphicus	Turín
Anales Gráficos	Buenos Aires
Revista Sociedad Industrial Gráfica	Rosario Sta. Fe
Revista del Ateneo	Jerez de la Frontera
El Eco de Noval	Málaga
L' Industria della Stampa	Roma
La Gaceta de las Artes Gráficas	Barcelona
Valencia Atracción	Valencia
Mi revista Gráfica	San Sebastián

Las tintas empleadas en la revista son Ch. Lorilleux y C.^a Fotograbados de Estanislao Vilaseca de Valencia; el sistema de composición de B. Vizcay de Valencia; Talleres tipográficos de Vda. de Pedro Pascual, Pablo Iglesias, 10-Valencia

Pintores Areógrafos

Trepas metálicas de arte para decorar en varias formas y estilos

◆ ◆
Calle Jordana, 45, 3.º 1.ª

PINTURA Y DIBUJO
PARA
ARTES GRÁFICAS



G. SALCEDO

ORIGINALES PARA
LITOGRAFIA E IMPRENTA
TRICOMIAS, BICOLORES,
FOTOGRAFADOS, DIBUJOS
EN TODOS ESTILOS PARA
ILUSTRACIONES Y TODA
CLASE DE MARCAS



VALENCIA

Almacenes de Papel y Artículos de Escritorio

FÁBRICA DE LIBROS

PUNTILLAS PAPEL PARA

RAYADOS - SOBRES

ENVASE FRUTAS

TELÉFONO 10.612

APARTADO 92

IMPRENTA

VIUDA DE

PEDRO PASCUAL

VALENCIA

PAPELERIA

despacho y Detall:

TALLERES:

CALLE PABLO IGLESIAS, 10

San Pedro Pascual, núm. 13

ALMACENES: Juan de Mena, 25 - - Abate, 3 - - Angel Guimera, 71

Almacenes de Papel y Artículos de Escritorio

ABRICA DE LIBROS PUNTILLAS PAPEL PARA

AYADOS - SOBRES ENVASE FRUTAS

APARTADO 93



IMPRESA VALDARERA

VALERIA TALLERES: San Pedro Pascual, núm. 13

ALMACENES: Juan de Mata, 25 - Abate, 3 - Ángel Guimerá, 71